
MENSAJES
de
Amar
de
DIOS PADRE
A SUS HIJOS



volumen 1

ALABADO DE LA MISERICORDIA

© FUNDACIÓN 
JESÚS DE LA
MISERICORDIA

LIBRERIA ESPIRITUAL

Av. Eloy Alfaro 466 y 9 de Octubre Teléf: (593)(2) 564 519 / 528 611
Fax: (593)(2) 561 445 E-Mail: fjdm@pi.pro.ec P.O. Box 6252 C.C.I. Quito-Ecuador

PRESENTACIÓN

En el año 1990, cuando estábamos en un grupo de oración de la ciudad de México D. F., dando a conocer las apariciones de la Santísima Virgen “Guardiana de la Fe” (en Cajas – Cuenca– Ecuador), conocimos a un distinguido profesional –especializado en una de las ramas de la medicina– quién se interesó por estas apariciones y por algunas publicaciones que habíamos editado.

A partir de ese encuentro y por cinco años le atendimos con el envío de varios libros, que después nos enteramos que con ellos hacía una labor apostólica, repartiendo gratuitamente estos libros a sus clientes y amigos.

En estos últimos años, no supimos más de él, pero siempre quedó en nosotros un agradable recuerdo de su excelente personalidad y de la bondadosa amistad que siempre nos brindó.

A comienzos de junio de este año 1998, nos llegaron de improviso, por fax, unos mensajes de Dios Padre, de Nuestro Señor Jesucristo y de la Santísima Virgen María.

Por el gran contenido espiritual que traían estos mensajes, nos quedamos admirados y sorprendidos al mismo tiempo, pues no sabíamos quién nos lo enviaba.

Al final del octavo mensaje; nos llegó una pequeña nota, y ¡oh sorpresa!, venía de México D. F. y precisamente de este queridísimo amigo y distinguido profesional que conocimos como ya hemos dicho en el año 1990. Y que ahora nos comunicaba, ¡que Dios Padre le había tomado como instrumento suyo!

Como estos mensajes nos impactaron tanto, decidimos emprender inmediatamente un viaje a México D. F. para obtener un testimonio de este buen amigo sobre estas manifestaciones. El con su proverbial generosidad, cancelando todas sus citas con sus pacientes, nos atendió y comenzó narrándonos de las Gracias y bendiciones que estaba recibiendo de Dios Padre, con sus manifestaciones y mensajes de Amor para todos nosotros sus hijos.

En el momento que le hacíamos la entrega del primer volumen del libro "Testigos de la Cruz" que habíamos publicado últimamente, fuimos testigos presenciales de una manifestación divina que hizo Dios Padre con este instrumento, quien comenzó hablando en "lenguas" y luego en castellano, Dios Padre nos transmitía un mensaje lleno de Amor y de ternura. Nos pedía en este mensaje que fuéramos sus instrumentos para la difusión de estos mensajes a la humanidad. Nosotros le contestamos con nuestro "sí",

pero que siempre contábamos con su Gracia y ayuda divina para llevar a cabo lo que pedía.

Con estos antecedentes, conociendo las grandes virtudes cristianas que posee este amigo profesional—ahora convertido en un fiel instrumento de Dios Padre— y por el gran mensaje de Amor que Dios Padre nos trae a todos sus hijos a través de estos mensajes, nos permitimos poner a la consideración de todos ustedes, queridos hermanos en Nuestro Señor Jesucristo, dichos mensajes.

Para que el lector pueda conocer cómo se han desarrollado estas manifestaciones divinas, transcribimos a continuación, parte de una carta que este amigo profesional dirige a unos amigos y donde narra estos acontecimientos.

México, 14 de julio de 1998

“...Hace aproximadamente cuatro años y medio fui a Medjugorje. Ya antes de esa invitación de la Santísima Virgen María, yo ya había tenido experiencias espirituales muy bellas y ahí mismo en Medjugorje tuve otras, también muy bellas. Al regresar de allá, el Espíritu Santo me insistía en hacer un librito, el cual me tardé en hacer y a través de ese librito la Santísima Virgen María me llevó a conocer a Dios Padre y a partir de ahí ya me tomó Dios Padre para otras cosas.

Como a los seis meses de haber regresado, un Sacerdote me trajo a una paciente para atenderla y fue, realmente Dios Padre quien me la envió ya que desde la segunda cita hubo una efusión fortísima del Espíritu Santo entre ella y yo, lo cual se corroboró como un mes después cuando Nuestro Señor Jesucristo, estando los dos en compañía de otras personas en un retiro en Jesús-María, a nosotros dos en el jardín de Conchita Armida, nos pide permiso para invitarnos a llevar a cabo una misión y nos da los pormenores de ella. Obviamente nuestra respuesta fue afirmativa. A partir de ahí empezamos a tener una preparación espiritual de parte de todo el Cielo. A veces, durante el Rosario, nos hablaba Dios Padre o Dios Hijo o la Santísima Virgen María, o los Angeles o los Santos. Aunque las locuciones no se limitaban sólo a la Iglesia, en cualquier lugar en donde fuéramos orando, se llevaban a cabo. Esto duró tres años. Al fin de los tres años de preparación al estar rezando el Santo Rosario, en visión se me presenta Dios Padre y nos dice: *«Ahora son ustedes antorchas y tienen que ir a dar Luz al mundo»*. En ese momento también yo veía al mundo completamente negro y sólo unas cuantas lucecitas sobre él y me daba a conocer que esas lucecitas eran otras personas a las cuales había preparado como a nosotros para dar Luz al mundo. En eso yo le digo a Dios

Padre: Padre, es mucho trabajo para tan poquitos que somos. Y El me respondió: *«Acuérdate hijo que una chispa puede producir un incendio»*. Luego yo le volvía decir: Pero si yo les digo a las personas que Papá Dios me dijo tal o cual cosa para dárselas de enseñanza, me van a ver raro y no sé qué vayan a pensar, a lo cual me respondió: *«Hijo, todos ustedes son mis hijos y todos tienen la obligación de hablar con su Padre y raro debiera ser aquél que no hablara conmigo»*”...

Este es el primer volumen de estos mensajes. Con la ayuda de Dios y vuestras oraciones, iremos editando los siguientes volúmenes.

Atentamente:

Fundación Jesús de la Misericordia

MENSAJE DE DIOS PADRE

16 de mayo de 1998

Estaba yo escribiendo alguna cosa frente al Santísimo expuesto cuando de repente escuché el siguiente mensaje:

Me duele mucho que la gente tenga miedo de venir a Mí, porque es falta de Fe, de Mí sólo puede salir Amor.

Soy fuente de vida, Soy fuente de Amor. A Mí se acercan los sedientos de mi Corazón. Las almas han sido creadas en un acto de amor excelso de mi Corazón. Todas mis potencias son vuestras. Sois mis hijos, el Padre nunca defrauda a sus hijos. El se da por completo a aquellos a los que ama y que se dan en totalidad a su Creador. Yo vuestro Padre Celestial busco almas dadivosas, pocas son las que encuentro. ¿Por qué hijos míos no encuentro respuesta a mis lamentos? ¿Por qué vuestro corazón se cierra a la Gracia y al Amor?

De Mí proviene TODO, vosotros sin Mí no sois nada. Soy la Fuente de la Vida. Tomadme, tomad de Mí y repartid a todos vuestros hermanos. La Luz del mundo os llama a una entrega total. Las tinieblas cubren todo. La Gracia no se puede ya encontrar en los

hombres. Habéis dejado que las tinieblas obnubilen vuestras mentes. Habéis preferido la facilidad del mal, al compromiso y felicidad del bien.

Tengo que actuar pronto para no ver a mis ovejas que se pierdan.

Necesito de vuestras oraciones, de oraciones de corazón. De oraciones que salgan de corazones honestos en el Amor. De corazones que se muevan por el amor al ver el dolor de vuestros semejantes. Vivid unidos a vuestra casa celestial. Yo vuestro Padre os alimentaré del alimento del Cielo, que no tiene fin y da Vida Eterna.

Hijos míos, cuánto os amo. No llenéis vuestras vidas de pesadumbre y miedo. Ya os lo he dicho antes, en el Amor no hay temor.

Vivid pues, buscando engrandeceros del Amor de Dios y es el mismo Amor el que vencerá.

Así, cuando el Amor Verdadero llene vuestros corazones, no habrá cabida para nada más. El Amor y único Amor Verdadero, Soy Yo, vuestro Dios, vuestro Creador, el que no tiene principio ni fin. El único valor que existe. Sin Mí nada vale, porque Soy el AMOR.

2

MENSAJE DE DIOS PADRE

18 de mayo de 1998

El Amor se ha derramado sobre todos los hombres, sin excepción. Mi Corazón es el que desea guiar a cada uno de vosotros a la Vida Eterna.

Mi Corazón os llama como el bebé llama a gritos en busca del alimento materno.

Yo Soy más que lo que podría ser una madre terrena, Yo Soy el que da la Vida Infinita.

No tengáis miedo de perder vuestra individualidad, porque el premio al perderla es tomarme a Mí y el hacerlo es poseer el Cielo por completo, aun aquí en la Tierra.

Dadme pues vuestra voluntad, en la libertad de vuestro ser y con amor.

El Amor no presiona, el Amor enaltece al alma que se da a su Creador. **No temáis, la Unidad se tendrá que dar** y Yo os deseo a todos vosotros porque han salido de Mí y deseo con todo mi Corazón que regreséis a Mí, para consentiros como una madre consiente a sus creaturas.

Os amo infinitamente como sólo un Padre Creador

os puede amar.

No dudéis hijitos míos, no dudéis. El Amor se mortifica con la duda puesto que en Mí sólo está la Verdad.

3

MENSAJE DE NUESTRO SEÑOR

18 de mayo de 1998

(Momentos después)

Hijos míos, cuánto agradezco estos momentos que pasáis frente a mi Presencia, ante la Sagrada Eucaristía, ante mi Sagrada Presencia.

Cuánto gozo estos momentos en los cuales compartís conmigo vuestros gozos, vuestros sufrimientos, vuestras necesidades. Yo de antemano conozco vuestras necesidades y vuestros pensamientos, pero cuando os tomáis la molestia de venir ante Mí a compartirlos, no puedo más que volar hacia vuestras almas y abrazarlas con un Amor tan grande que no las dejo expresarse, sobre todo cuando es el arrepentimiento sincero el que os trajo ante Mí.

Vivo entusiasmado en pensar y esperar los momentos en los cuales os acercaréis a Mí y Yo os tomaré y os haré aliviar de vuestras necesidades.

Cómo disfruto esos momentos íntimos del alma hijitos míos, pero sois tan pocos los que os acercáis y me tenéis esa confianza de Padre, de hermano, de amor.

De Mí sólo obtendréis Paz, Gozo y Alivio a vues-

tras necesidades.

Por favor hijitos míos, compártanme vuestras vidas, puesto que ellas también me pertenecen.

Gracias por vuestro amor.

4
MENSAJE DE DIOS PADRE

19 de mayo de 1998

(Ante el Santísimo)

Yo Soy un Padre benevolente y bondadoso aun con aquellos que poco o nada se acuerdan de Mí.

Busco estrechar vuestros corazones al mío. Espero con paciencia infinita a que vuestros ojos se posen en los míos y ese es el momento esperado de mi Corazón. Cuando podáis, por fin ver a los Ojos del Amor, es el momento en el cual el alma cambia y por fin encuentra el porqué de su vida.

Todo se desarrolla en el Amor pleno de vuestro Dios y Creador. Al fin el alma vive en la libertad en la que fue creada y es así cuando el alma puede volar libremente a los brazos de su Padre y es cuando, por fin, se realiza según lo deseado por mi Corazón.

Hijos míos, buscad mis Ojos, buscad mi Vida en la vuestra, buscad mi Amor.

5

MENSAJE DE DIOS PADRE

20 de mayo de 1998

(Ante el Santísimo)

Hijos míos, ¿por qué sois tan pocos los que venís a visitarme? ¿Por qué sois tan pocos los que agradecéis mis dones?

Yo que todo os proveo. Os he dado la vida, os doy la luz, os doy el aire que respiráis, os doy el alimento para vuestro cuerpo y para vuestra alma. Os doy el Amor.

Sois tan pocos los que venís hacia Mí para acompañarme, para adorarme, para agradecerme.

No os imagináis, hijos míos, el gozo que siento cuando vosotros os acercáis a Mí, aunque sea por breves momentos. ¡Os amo tanto!

Soy un Padre tan sensible que aun vuestras pequeñas muestras de amor mueven mi Corazón grandemente.

¿No tendréis para Mí, aunque sea, un gracias o una pequeña mirada de ternura para con vuestro Creador? Yo os doy todo y pido tan poco según vuestro corazón, pero necesito de todos.

Os parecerá increíble pensar que vuestro Dios ne-

cesite de vosotros, pero, ¿qué padre no necesita de las manifestaciones de amor de sus hijos? Si vosotros las necesitáis y las gozáis, pensad en Mí que Soy el más tierno y el más sensible de todos.

Hijitos, os lo pido de corazón, traedme alegría con vuestra presencia, aunque sea solamente por un momentito.

Vuestro Padre Celestial.

6
MENSAJE DE DIOS PADRE

21 de mayo de 1998

Las necesidades de todos mis hijos deberían ser sólo una, Yo, vuestro Dios. No hay nada más sublime sobre la Tierra que el pensar y el actuar en los intereses de vuestro Padre.

Mis intereses son de salvación, de Amor, de providencia hacia vosotros. ¿No os dais cuenta de que cuando veis por mis intereses, estáis actuando sobre los vuestros?

Yo vuestro Padre sólo necesito el amor que vuestros corazones puedan producir. Todo en el Cielo es Amor, se habla de Amor, se vive del más puro y santo Amor porque ya todos viven plenamente en Mí.

Vosotros, mis hijos, que aún vivís sobre la Tierra, podréis empezar a vivir del Amor del Cielo, **cuando me entreguéis vuestra voluntad** sin recatos. Todo lo vuestro me pertenece, pero Yo respeto vuestra voluntad y vuestra respuesta a mi Gracia. Yo espero, pero pensad ¿vosotros, todos, tendréis el suficiente tiempo para vuestra salvación?

Si vosotros mismos no os podéis ayudar a sí mismos ¿cómo podréis ayudar a vuestros hermanos en

su salvación?

Pensad hijos míos, el tiempo apremia, el mal se lleva a muchos de los míos, y vosotros ¿qué hacéis para evitarlo? Sois pequeños, necesitáis una guía superior a vuestra naturaleza pobre. Acercaos a Mí, pedid ayuda a vuestra Madre Celestial, pedid ayuda Divina. Recordad, vosotros sois pequeños y el niño pequeño tiene que ser ayudado por un adulto.

Venid a Mí con espíritu contrito y Yo vuestro Padre, abriré mis brazos para estrecharos a mi Corazón de donde no permitiré que os volváis a salir.

Dadme todo vuestro amor, toda vuestra voluntad y Yo os daré la Mía y os haré ricos en el Amor, que es la máxima riqueza de mi Corazón.

Volved a Mí, criaturas de mi Corazón. Cuánto os amo, hijos míos, cuánto os amo.

7
MENSAJE DE DIOS PADRE
PARA LOS SACERDOTES

22 de mayo de 1998

Mis Sacerdotes, mis queridos Ministros de mi Amor. Los necesito tanto para que a través de ellos se cumpla mi obra de salvación, pero cuánta frialdad y cuánto desamor encuentro en la mayoría de ellos. Me duele decirlo, me duele muchísimo ver que mis Sacerdotes, Ministros supremos, me estén fallando.

Yo ya lo veía desde el principio de la Cristiandad, mis mismos apóstoles estaban llenos de defectos, pero aun así los tomé para ser mis primeros Obispos. Reconozco vuestra flaqueza, pero aun así os amo y os necesito.

Tenéis que acercaros más a mi Corazón. Os habéis desviado de vuestro ministerio, habéis hecho de vuestra vida consagrada reflejo de carne y vicios en muchos de vosotros. Os he dado más que a la mayoría de mis creaturas y así os habré de pedir, en la Justicia y en el Amor.

Vosotros fuisteis escogidos para ser otros Cristos vivientes, transmitiendo virtud, transmitiendo ver-

dad, transmitiendo amor, viviendo mis enseñanzas y siendo un ejemplo fiel de vuestro primer y máximo Maestro, vuestro Salvador, Cristo Jesús.

Hijos míos, mis consagrados, todavía hay tiempo. Volved a la virtud, apartaos de la Tierra y de cuanto mal hay en ella. No os dejéis ensuciar vuestras sagradas túnicas sacerdotales. Habréis de presentármelas cuando vuestro tiempo de servicio toque a su fin. La balanza está esperando sobrepesar ambos lados.

Vuestra concupiscencia os aparta de Mí. ¿Qué me vais a entregar al final? Muchas almas se lleva mi enemigo por la frialdad de vosotros, mis consagrados. Vuestro compromiso es muy grande, pero también os doté de bellísimos dones y ¿qué habéis hecho con ellos? También vosotros os habéis dejado arrastrar por el mundo. Vuestra misión es excelsa. ¡Comprendedlo, excelsa! Yo perdono aun al pecador más obstinado, siempre y cuando se acerque con espíritu contrito, vosotros lo sabéis, ¿por qué entonces vosotros no os acercáis a Mí? ¡Dejad el mundo y sus obras de una vez por todas!

Vosotros sois míos, vuestra misión es del Cielo, NO de la Tierra: vuestro tiempo es totalmente mío y para Mí, en la salvación de vuestros hermanos. Vivid la pureza del cuerpo y del alma hijitos míos, apartaos de todo aquello que os lleve a la impureza, eso daña mucho mi Corazón.

No hijitos míos, no estáis actuando completamen-

te de acuerdo a vuestra suprema misión. No os hagáis tontos, vuestra vida debe ser de virtud y de ejemplo. Muchísimas almas se pierden por vuestro mal ejemplo, vosotros lo sabéis.

Nuevamente os lo repito, os necesito, no me fallen por favor, por el amor a mis almas, por el amor a mis creaturas.

El tiempo se acerca, el tiempo de la tribulación ya está, ¿qué haréis vosotros cuando Yo mismo y vuestros hermanos van a necesitar más de vosotros? Sólo la vida en la virtud os mantendrá con la Fe y la Fortaleza necesarias para ayudarme a salvar almas en la Tribulación. Os doy mi Espíritu Santo, os doy mi perdón de Corazón, pero tratad de vivir en el camino que os he trazado desde hace 2000 años. Os necesito y el mundo os necesita. Llevad a las almas a la salvación. Sed buen ejemplo de virtud y amor y venced vuestro egoísmo y vuestras pasiones.

Vosotros me pertenecéis por completo, no lo olvidéis. La Justicia será más severa con vosotros, pero el Amor será más agradecido por igual.

Sed perfectos como vuestro Padre es perfecto y santos como vuestro Cristo lo es.

Os bendigo hijos míos, en mi Nombre, en el de mi Hijo y en el del Santo Espíritu de Amor.

8

MENSAJE DE DIOS PADRE

25 de mayo de 1998

Oh, humanidad entera, ¿cuándo aprenderéis a verme a Mí, vuestro Dios, antes que a todo lo que os rodea? Yo os he dado TODO, pero os dejáis llevar por la materialidad porque vuestras almas, faltas de Fe, no saben apreciar la espiritualidad que Yo, vuestro Dios, os he donado desde el momento de vuestra concepción. Vivid la verdadera vida del Espíritu, vivid la vida de mi Eterno Hijo Jesús. Sabiendo vuestra necesidad de utilizar vuestros sentidos para creer, por eso os envié a mi Hijo, para que tuvierais en El el ejemplo a seguir y así no tuvierais pretexto de que vuestro Padre no se ocupa de vosotros. Y, ¿qué hicisteis con El? Las personas de ese tiempo lo crucificaron, y, ¿qué hacen las personas de este tiempo? Peor todavía, Lo desprecian, Lo blasfeman, Lo niegan, Lo apartan de sus vidas. Ya se les mostró la verdad y la rechazan, se quieren mantener en las tinieblas del pecado. ¿Por qué, hijos míos, obráis así? ¿Qué más os puedo dar? Os he dado todo en mi Hijo Jesús. Os daré a mi Santo Espíritu de Amor, y ¿así creeréis? No me atacéis a Mí, atacad mejor vuestra debilidad, vuestra concupiscencia que os arrastra al mal y a las tinieblas. Miraos, mirad vuestro interior,

¿estoy Yo, acaso, como lo primero, como vuestro Rey y Padre en vuestro corazón; como vuestro principio y fin de vuestra existencia? Si no es así, me estáis fallando. Habéis pactado un pacto de Amor y servicio al principio de vuestra existencia. Os he concedido el don de la vida, para que actuando su caridad hacia vuestro Dios y hacia vuestros hermanos, **pudierais servirme en la salvación de las almas**, y, ¿qué habéis hecho con vuestra promesa? Habéis preferido el mundo y sus tinieblas y me habéis apartado de vuestras vidas, y ¿ahora qué Soy para vosotros? Algunos me consideran un terrible Juez, otros me consideran un Ser obsoleto cuyas leyes “antiguas” no pueden prevalecer más. Para otros Soy una molestia en sus vidas, en donde quisieran actuar; no en libertad, sino en libertinaje sin tener quién les pida cuentas de su actuación. Y para muy pocos Soy quien debo ser, el Amor, el respaldo total de sus vidas, la Luz en el camino, la verdadera Vida y el Eterno Amor, el Padre que protege y levanta a sus hijos de las caídas por vuestra fragilidad. Esto es lo que Soy, y más, Soy vuestro Creador quién reclama cada alma, puesto que sois parte de Mí, y el dueño reclama lo que le pertenece.

Vosotros me pertenecéis por entero, pero respetando vuestra voluntad, tan voluble, que hace que se me niegue lo que es mío.

Pedid a mi Madre que os guíe hasta mi Presencia, que os enseñe el camino a vuestro Padre, que os

muestre mi Amor en pleno y que con la ayuda de mi Santo Espíritu de Amor, os dé todo lo necesario para volverlos santos y teneros conmigo por los siglos de los siglos.

Yo vuestro Padre de Amor, vuestro Jesús, vuestro Amor os llama, os bendice, os necesita. Vosotros sin Mí no sois nada, pero vuestra nada Yo la necesito.

Os amo, hijitos míos, entendedlo, OS AMO.

9
MENSAJE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

30 de mayo de 1998

Es bueno, hijos míos, que toméis de mis Poderes para la salvación de las almas. Recordad que vuestras acciones, por sí mismas, son miseria, pero cuando vuestra miseria se une a mis Méritos, alcanzan bienes inimaginables.

Vuestra voluntad, unida a la Mía, puede salvar pueblos completos. Vuestra voluntad movida por el amor, llega a Mí, y es ese deseo de ayuda de vuestro corazón hacia vuestros hermanos, el que unido a mis deseos de salvación, pueden redimir a innumerables almas.

Que todos los momentos de vuestras vidas estén unidos a los míos. Yo no desperdiciaba momento alguno para la salvación de todas las almas, de todos los siglos, pasados y por venir.

La salvación de las almas debe ser vuestra meta, vuestra tarea, para alegrar mi Sacratísimo Corazón. Yo no viví sino para ello y vosotros, que sois esencia mía y colaboradores míos, esa también debe ser vuestra misión.

Vosotros tan enredados en las cosas del mundo,

perdéis la visión real de vuestras vidas sobre la Tierra, se os hace, a veces, poca cosa lo que os pido, pero es TAN grande a mis Ojos lo que os pido, que por eso mandé a mi Hijo Jesucristo a recordároslo y aún así dudáis. Vuestra misión, y recordarla bien, no es otra más que la transmisión del Amor de Dios a todas las almas sobre la Tierra y la búsqueda de la salvación de todas, en todos los tiempos. Ved que no digo, la salvación sólo de las almas de la gente que vive en el mismo tiempo con vosotros sobre la Tierra, sino que abarco tiempos anteriores a los vuestros. Y la razón es que, debido a la falta de oración y actos de reparación de vuestros ancestros, hay en vuestro tiempo, aún muchas almas en el Purgatorio y tienen que mantenerse ahí hasta que por vuestros méritos actuales, puedan vuestros **hermanos** dejar el Purgatorio. Lo mismo sucederá con almas actuales y que por falta de méritos, de parte de todos vosotros, los que ahora vivís sobre la Tierra, muchas almas tendrán que purgar mucho más del tiempo de vuestra existencia. Dios Padre cuenta con el valor de la oración y de los méritos de vosotros, para la salvación de vuestros hermanos y recordad que vosotros estaréis en las mismas circunstancias. Yo os dije: “Lo que hagáis con el más pequeño de vuestros hermanos, me lo hacéis a Mí”. Y ahora os recuerdo que los méritos que uséis para la salvación de vuestros hermanos mientras estéis sobre la Tierra, tanto para los vivos como para los que ya pasaron a la otra vida y se están aún purgando de sus faltas, esos mismos méritos

serán tomados para vuestra propia salvación. Por eso os vuelvo a recordar, **el tiempo sobre la Tierra a mi servicio, es corto, no lo desperdiciéis hijos míos**, porque son tan numerosas las Gracias que Yo derramo sobre las almas para que sean tomadas, tanto para vosotros, como para ser repartidas por vosotros mismos a vuestros hermanos, que esas mismas Gracias no aprovechadas y desperdiciadas para la salvación de todos, serán vuestras juezes al final de vuestros días, al final de vuestra misión sobre la Tierra. Estad atentos y vivid según lo que vuestro Dios y Señor os lo pide. No pido cosas imposibles, Yo pido de acuerdo a lo que os he dado, pero lo poco o mucho que me deis, dádmelo con vuestro corazón, sin presiones de ninguna especie, sólo y simplemente con AMOR.

Os amo tanto hijos míos, os espero con los brazos abiertos y el Corazón ardiente de Amor.

¹⁰
MENSAJE DE DIOS PADRE
PARA TODAS LAS MUJERES

1 de junio de 1998

Vosotras habéis sido formadas en mi Amor para la propagación de la vida. No hablo solamente de la vida carnal sino de la vida espiritual. Vosotras fuisteis formadas de la costilla de Adán, costilla que representa la cercanía del corazón del hombre. Fuisteis formadas para dar aliento y sostén a vuestro esposo, para darle fortaleza en los problemas cotidianos, para unir a la familia en el amor.

La inteligencia con la que habéis sido dotadas, tiene que estar al servicio del corazón, no de vuestra carnalidad. Vuestra misión en la Tierra, es sublime. En vosotras he puesto mis más grandes esperanzas para ganarme almas a través de vuestro apostolado de amor en la familia. Entended que es en vosotras donde, principalmente, se encuentra la semilla de la Iglesia. Vosotras con vuestro amor, ternura y ejemplo, sois las que podéis mover a vuestros hijos en el amor a vuestro Dios, para que no falten Ministros santos en mi Iglesia y buenos padres y madres de familia, en lo futuro.

Pero, ¿qué ha pasado con vosotras? Os habéis deja-

do nuevamente seducir por la serpiente. Os ha convencido de que se debe de vivir fuera de la familia, aprovechando la inteligencia y capacidades con que Yo, vuestro Dios, las he dotado. **Habéis querido ponerlos en competencia con el hombre, vuestro compañero y padre de familia.** Hacéis caso a las mentiras que mi enemigo os propone a través de los medios de comunicación. El quiere destruir mi obra y vosotras no os dais cuenta.

Ya no acudís a los Sacramentos, no tomáis mis Palabras y mi ejemplo de los Evangelios. Ya no recurrís a mi Madre en busca de consuelo y de consejo. Preferís escuchar a los mismos hombres, ya faltos de Luz divina y además, muchos de aquellos a los que llamáis "artistas", se han vendido a mi enemigo para destruir mi obra; exaltan los valores de la carne y desprecian y hacen mofa de los espirituales. ¿Qué bien pueden sacar de ello? Estáis cavando vuestra propia fosa y la de vuestros hijos.

Yo os he dado una misión grandísima, sois coprocreadoras con el Padre Celestial. Y ¿qué habéis hecho con ella? La mentira se ha introducido a vuestros hogares a través de los medios de comunicación y vosotras la dejáis crecer en vuestros corazones. ¿En dónde están todos los bebés que os he mandado y que habéis impedido su desarrollo?

Os habéis cegado, puesto que ya no observáis mis Mandamientos, ni acudís al ejercicio de las Virtudes.

Vuestra misión es doble, debéis hacer de vosotras,

almas de virtud y de amor; y segundo, transmitir esas virtudes a vuestros hijos.

Sois corredentoras conmigo ya que deberéis formar otros Cristos para que vivan llevando mi Santo Nombre a todas las naciones.

Haced una parada en vuestras vidas y medita con humildad y honradez lo que os acabo de indicar. ¿Realmente estáis de mi lado, creando amor en el mundo, o estáis en mi contra, contribuyendo para que mi enemigo se siga llevando almas a la perdición, porque ellas mismas no se han podido proteger con las virtudes que deberían haber sido enseñadas en sus hogares y no las recibieron?

Volved, volved a Mí, hijas de mi Corazón y uníos al Amor de vuestro Creador para proseguir así la obra de Amor que fue mi intención primaria cuando formé al género humano.

El amor que vosotras deis, os dará la paz y la seguridad en vuestra vida actual y en la futura.

Yo las bendigo en mi Santo Nombre, en el de mi Hijo Jesús y en el del Espíritu Creador. Y recibid, también, las bendiciones de mi Santísima Hija, la siempre Virgen María.

11
MENSAJE DE DIOS PADRE

5 de junio de 1998

Yo Soy un Dios vivo. Yo estoy entre vosotros. Yo guío a mi pueblo según las necesidades que van naciendo entre vosotros.

Yo no soy un Dios, como muchos pensáis, sentado allá a lo lejos, en su Trono en el Cielo, que no se da cuenta exacta de lo que pasa con sus hijos en la Tierra. No hijos míos, Yo vivo entre vosotros, es más, vivo en vosotros. Cuando bajasteis a la Tierra, junto con vuestra alma, al momento de vuestra concepción, mi Amor os acompañó y os acompaña durante toda vuestra vida en mi Tercera Persona, mi Santo Espíritu de Amor. El vive realmente en vosotros, El os guía, El os aconseja, El os lleva por los caminos de la salvación, El os inculca mis Preceptos y El es, en una palabra, vuestra conciencia.

El vive en vosotros y os conoce perfectamente y espera pacientemente a que vosotros os deis cuenta de esa vida sobrenatural y esos grandes tesoros, que son sus dones, que viven dentro de vosotros. Algunos prontamente, otros tardíamente os dais cuenta de ello.

Hijos míos, ¡qué tesoro tan grande he puesto en ca-

da uno de vosotros! Buscáis los tesoros de la Tierra, que no son NADA en comparación al grandísimo tesoro que lleváis cada uno de vosotros en vuestros corazones.

Si de esto os dierais cuenta, la alegría os invadiría; viviríais agradeciéndome tanto bien que os he dado y Yo me complacería y os daría más.

Mi Hijo Jesucristo os lo dijo durante su Vida sobre la Tierra: “Buscad el Reino de Dios que vive en vosotros”.

Vosotros buscáis oro y piedras preciosas de la Tierra, os peleáis por ellas, hacéis guerras de pueblos contra pueblos, sólo para acrecentar vuestros bienes materiales y no os dais cuenta del tesoro grandísimo que lleváis en vosotros mismos, me lleváis a Mí, Creador del Universo entero, y vosotros, siendo mis hijos, tenéis también en propiedad TODOS mis bienes.

¿Para qué buscar y pelear por los pequeños bienes de la Tierra, cuando vosotros sois poseedores, conmigo, de TODOS los bienes del Universo?

Recapacitad hijos míos. Yo os he dado la Fe para que pudierais pasar la prueba de amor en vuestra misión sobre la Tierra. Esta Fe, si la buscáis y la entendéis, os va a dar la Esperanza, ya en vuestro estado espiritual, al terminar vuestra misión, de poseerme en totalidad.

Ahora, vosotros, sobre la Tierra, podéis poseerme y vivir conmigo y poseer todos mis bienes en una

forma parcial. Puesto que vuestro cuerpo es lastre, para poder subir plenamente hacia Mí. Vuestra alma, puesta a mi servicio por vuestra voluntad, puede vivir plenamente mis Gracias y regalos con que Yo, vuestro Padre os dono día a día.

Vivid pues en la Oración profunda de vuestros corazones para que podáis encontrarnos y podáis vivir de esa vida sobrenatural, que es mi propia Vida.

Yo les dije a mis apóstoles, “vosotros no sois de este mundo” y el mundo no los entendía. Esto es, que cuando lleváis verdaderamente esa vida interior sobrenatural, conmigo, estaréis viviendo de mi Vida y estaréis gozando del Universo entero y entonces os daréis cuenta de la pequeñez de la Tierra y de sus bienes y los compararéis con la inmensidad infinita de los bienes que vuestro Padre y Creador os ha regalado y no os habéis dado cuenta.

Buscadme y no os defraudaré, os lo aseguro. Yo Soy vuestro Dios, vuestro Padre que tanto os ama.

